

PEQUEÑO MES
DE SEÑOR SAN JOSE.

Pensamientos piadosos

PARA EL MES DE MARZO,

por el autor de las Arenas de Oro
sacados del libro de piedad de las doncellas.
Lleva añadida una novena.

Traducido del francés al castellano por el

FRANCISCO HERRERA,

San José.

ántica

IGIOSA

Rrero Y CIA.

1893.

X2164

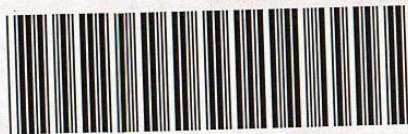
45

1

BX2164

P45

C. 1



1080074639

PEQUEÑO MES
DE SEÑOR SAN JOSE

PEQUEÑO MES
DE SEÑOR S. JOSE

Pensamientos piadosos

Para el mes de Marzo

FOR EL AUTOR DE LAS ARENAS DE ORO
SACADOS DEL LIBRO DE PIEDAD DE LAS DONCELLAS.
LEVA AÑADIDA UNA NOVENA.

Traducido del francés al castellano por el

SR. PBRO. GERARDO HERRERA

Cura Párroco de San José.

Con licencia Eclesiástica.

MÉXICO
LIBRERÍA RELIGIOSA
GUILLERMO HERRERO Y COMP.

3.—San José el Real.—3.

1893

BX 2164

P45

Esta obra es propiedad de la "Librería Religiosa" y queda hecho el depósito que marca la ley.



74639

Angel Custodio de la Sagrada Familia, en vuestras manos pongo estos piadosos pensamientos, pequeñas simientes depositadas hasta ahora bajo los muros benditos del Colegio. Id, Angel bello, id á sembrarlas allá dentro los muros no menos santos que se llaman la familia cristiana. Allí bajo vuestra influencia brotarán al suave calor de la oración y meditación y producirán aquellas hermosas virtudes que forman el encanto del hogar: piedad, trabajo, condescendencia, paciencia, amabilidad.

Angel Custodio de la Sagrada Familia, cuán plácida fué vuestra misión cerca de Jesús, de María y de José. Menos grata será la que habeis de desempeñar entre los miembros de la familia cristiana.

Allí os hallabais en profunda admiración; aquí habreis necesidad de enseñar, dirigir, reanimar, fortalecer.

¡Ah! Decid, decid á todos que la familia cristiana no será dichosa, sino cuando imite á la familia de Nazareth.

Decid al padre que debe, como José, ser el guía, el protector, el proveedor en el sentido mas lato de la palabra, y dar todo lo que le es indispensable á el alma, al corazón, á la inteligencia y al cuerpo de su hijo.

Decid á la madre que, como María, debe ser cuidadosa, abnegada, magnánima y sobre todo, piadosa,

Decid al niño que como Jesús, debe *ser obediente*. Esta palabra lo dice todo.

Enseñad, oh Angel, enseñad á todos que cada miembro de la familia debe merecer el elogio tributado por el Evangelio á Señor San Jose: Era Justo.

Parece, ha dicho M. de Beauvais, que estaba reservado á nuestros días el di-

fundir y popularizar el culto de Señor San José.

Admirable y maravillosa sabiduría de Nuestra Madre la Santa Iglesia!

A la incredulidad burlesca y fría del siglo pasado opuso la *devoción afectuosa y compasiva al Sagrado Corazón de Jesús*.

A las audaces negaciones de nuestros tiempos acerca del pecado original, á los esfuerzos para ensalzar los instintos más groseros de nuestra carne culpable, opone, con aplauso del orbe católico, el Dogma de la Concepcion Inmaculada de María, que es por sí solo raudal fecundo de preciosas enseñanzas.

A vista de una generación ávida de riquezas y placeres, que solo trabaja por gozar y que hace alarde de todo, hasta de su propia bajeza. ella, la Iglesia, nos lleva al oscuro taller de Nazareth y nos presenta á José, al hombre justo, casto, humilde, desinteresado

do, modesto, laborioso, pobre y sumiso y nos dice: Mirad y aprended.

Ciertamente, añade M Langalerie, qué patronato conviniera mejor que el de Señor San José, á la época agitada y de completa perturbación en que vivimos y en la que ha casi desaparecido la vida de familia? La devoción á Señor San José servirá, no lo dudemos, para conservarla y aun para *devolverla* á los muchos hogares de donde ha desaparecido.

Cuando todos los elementos sociales se trastornan, cuando ninguno vive contento en su condición y cada cual ansía con avidez su encumbramiento, cuando se delira con lo imposible, cuando todos ambicionan los primeros puestos, los más grandes honores y la más colosal fortuna.... Ah! cuán conveniente es mostrar á toda suerte de perturbadores y ambiciosos aquella tranquila, apacible y magestúosa figura de José viviendo dichoso de su fé y de sus santas es-

peranzas en una medianía próxima á la indigencia.

Los propaladores del panteísmo y del socialismo se empeñan en seducir á la clase obrera y las sociedades secretas se esfuerzan por engrosar sus filas dirigiendo al mundo entero amenazas de subversiones antes ignoradas; levátemos muy alto, con nuestros homenajes y afecto á este *Patrón de los obreros, obrero* él también, artesano laborioso, cuyo secreto para llevar la vida más feliz, no es otro sino el de una *vida interior* oculta, humilde, y dedicada al servicio de Dios y al bien de sus hermanos en unión de Jesús y de María.

Id, pues, humildes pensamientos piadosos, llegad á la puerta del modesto hogar de la familia, y ofrecedle vuestra simiente de piedad, de trabajo, de alegría y de paz.

Indulgencia de 300 días en cada uno de los del mes de Marzo por cualquier

acto de piedad que se practique durante el mes en honra de Señor San José.

Indulgencia plenaria el día que se elija en el mismo mes previa confesión y comunión orando según la intención de S. Santidad (Decreto de 27 de Abril de 1865).

DIA I.

Súplica: Que durante este mes no se cometa ningún pecado mortal en nuestra familia.

PROTECCION DE SEÑOR SAN JOSÉ EN FAVOR DE LOS NIÑOS.

Señor San José al ver á los niños hace gratos recuerdos de los años juveniles de Jesús, de aquellos placenteros días en que le era permitido acariciarlo, cuidarlo y consagrarle sus servicios con la mayor solicitud. Si quereis, oh niños, conservar vuestra inocencia procurad estar en vuestras ocupaciones, en vuestra oración, en vuestros juegos, bajo